

EDUCACIÓN SEXUAL Y PROMOCIÓN DE LA SALUD EN ESCUELAS MEDIAS ARGENTINAS

Ana Lía Kornblit
Sebastián Sustas¹

Concepciones sobre sexualidad, género y diversidad sexual en docentes y alumnos

La presente ponencia se propone indagar en las concepciones de los docentes y alumnos de escuelas medias de la Argentina a partir de analizar sus respuestas a una encuesta estructurada que aborda las siguientes dimensiones: sexualidad, diversidad sexual, equidad de género, género y sexualidad, sexualidades hegemónicas y no hegemónicas.

Es posible observar diferencias en relación a las dimensiones analizadas tomando como referencia las distintas regiones del país donde los docentes residen. Estas mismas diferencias también se observan a partir del análisis de los datos de alumnos.

Algunos hallazgos nos permiten establecer relaciones entre las concepciones sobre sexualidad de los docentes y el grado de conocimiento sobre este tema que tienen los alumnos según las diferentes regiones.

Una de las dimensiones centrales de la ESI es el enfoque integral, responsable y multidisciplinar de la sexualidad, lo que permite superar los reduccionismos biológicos y los sesgos de género, entre otros aspectos. Desde el enfoque ESI se hace hincapié en las diversas dimensiones que son constitutivas de la sexualidad y que implican la interacción de factores psicológicos, biológicos, socioeconómicos, culturales y éticos. Muchas de las dificultades en materia de educación sexual en las escuelas provienen de la formación de los docentes, así como de sus mitos y prejuicios sobre el tema.

Una forma de aproximación a las concepciones sobre la sexualidad útil para desentrañar valoraciones y significados en torno a ella es la categorización “liberal/conservador”, considerando estos conceptos como los extremos de un continuo que refleja las actitudes de los sujetos frente a temas relativos a la sexualidad (Vidal *et al.*, 2007). Las nuevas tecnologías reproductivas y anticonceptivas y el empoderamiento de las mujeres en la búsqueda de su autonomía constituyen cuestionamientos básicos a las formas tradicionales y hegemónicas en que se dan las relaciones de género.

En el debate público muchas veces estos temas son abordados con posturas valorativas, convirtiéndose en un campo de disputa político-ideológica (Valdés y Guajardo, 2003). Por un lado se plantea la postura *tradicional* o *conservadora* –entendida como la actitud y un conjunto de conductas basadas en el principio del respeto al orden y al mantenimiento de las costumbres (INJUV, 2000)–, que en el caso de la sexualidad se identifica con una mirada que privilegia la función reproductiva en el marco del matrimonio, la heterosexualidad y los roles de género tradicionales. Por otro lado se perfila una postura *liberal*, entendida como la actitud y un conjunto de conductas basadas en el principio básico de la libertad de elección (INJUV, 2000), que se vinculan con posturas proclives a la autodeterminación, legitimando la diversidad de prácticas y orientaciones en el plano sexual y reproductivo. Siguiendo a los mencionados autores, definimos en este trabajo como *liberal* el conjunto de actitudes y opiniones orientadas a la tolerancia y aceptación de las diferencias sociales y sexuales, y como *tradicional* el conjunto de actitudes y opiniones intolerantes frente a las diferencias y, por tanto, proclives a la discriminación en temas relativos a la sexualidad.

Dado que trabajamos con dos poblaciones: docentes y alumnos, caracterizaremos a continuación las dos fases de la investigación en las que exploramos los temas mencionados.

¹ Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires.

La investigación sobre docentes

En el caso de los docentes la muestra fue extraída entre aquellos que habían finalizado el curso virtual dictado por el Programa de Educación Sexual Integral (ESI) del Ministerio de Educación de la Nación durante 2010 y 2011, a quienes administramos una encuesta que exploraba sus opiniones, creencias y actitudes en los temas relacionados a la sexualidad mencionados más arriba, la mayor parte de los cuales habían sido desarrollados en los contenidos del curso virtual.

Aspectos metodológicos

La encuesta a docentes se realizó vía correo electrónico; el cuestionario se envió a los docentes que finalizaron los cursos durante 2009 y 2010. De los 1112 docentes de todo el país a los que se les envió contestaron 585, lo que representa el 52.6%.² Se trata de un muestreo intencional no probabilístico, estratificado por regiones. La muestra de docentes según regiones quedó conformada del siguiente modo:³

Región	f	%
CABA	24	4
GBA	30	5
Centro	158	27
Cuyo	31	5
NEA	114	19
NOA	105	18
Patagonia	123	21
Total	585	100

La investigación sobre alumnos

Aspectos metodológicos

En la encuesta a alumnos se utilizó una técnica de recolección de información a partir de la aplicación de un cuestionario autoadministrado. El relevamiento se realizó durante el segundo semestre del 2012. El procedimiento muestral fue intencional no probabilístico, procurando la diversidad de la composición de la muestra según el sexo, la edad, el nivel socioeconómico de los alumnos y la región de residencia. El universo estuvo compuesto por alumnos de escuelas secundarias públicas de todo el país, de 2° a 5° año. La muestra de alumnos según regiones quedó conformada de la siguiente manera:

² Si bien no es un porcentaje de respuestas alto, está dentro de lo que se obtiene en este tipo de relevamientos.

³ En la descripción de los resultados éstos fueron agrupados según las siguientes regiones del país: CABA, Conurbano Bonaerense, Región Central (Buenos Aires, La Pampa, Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos), Cuyo (Mendoza, San Juan y San Luis); NOA (Tucumán, Salta, Jujuy, Santiago del Estero, Catamarca y La Rioja) y Patagonia (Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego).

Región	f	%
CABA	343	6
GBA	1235	20
NOA	1319	22
NEA	470	8
Cuyo	566	9
Centro	1866	30
Patagonia	320	5
Total	6119	100

Herramientas estadísticas en ambas poblaciones

Para indagar acerca de las creencias y actitudes en temas relacionados a la sexualidad de los docentes y alumnos, utilizamos una serie de afirmaciones en relación con las cuales debían expresar sus grados de acuerdo, posicionando su respuesta en una escala de tipo Likert.⁴

Sobre la mencionada batería de afirmaciones con escalas de tipo Likert, se utilizó la técnica estadística de análisis factorial por componentes principales. El método empleado permite reducir la dimensionalidad de los datos relevados de modo que sea posible observar cómo se agrupan los datos, dado que permite determinar “empíricamente qué cantidad de dimensiones –constructos subyacentes– representan la mayor parte de la variación en un instrumento de medición” (Stevens, 2002: 386). Es decir, se busca transformar las variables originales en un nuevo conjunto reducido de variables (factores) que son combinaciones de las originales. Estos factores o componentes principales permiten por un lado reducir el número de variables, con lo que simplifican el conjunto de datos obtenido, y por otro, exponer posibles estructuras subyacentes a los mismos. El propósito es que un número mucho más pequeño de dichos componentes pueda dar cuenta de la mayor parte de la variación del conjunto original de variables. En este sentido, los dos principales objetivos del método son reducir la dimensionalidad del espacio original y asignarle a cada objeto o unidad de análisis valores dentro de esas nuevas variables "latentes".

Los componentes así obtenidos, al ser interpretados y nominados, permiten observar los posicionamientos de opinión y las concepciones de los docentes y alumnos respecto de las principales dimensiones abordadas en la investigación: diversidad sexual, difusión y enseñanza del uso de métodos anticonceptivos, género, sexualidad y prácticas sexuales. A continuación presentamos una descripción conceptual de los componentes, y luego una descripción de las formas de distribución que adquieren según las regiones del país.

1. *Concepciones en torno a la diversidad sexual*: en este componente se incluyen todos aquellos aspectos que remiten a la aceptación o rechazo de elecciones sexuales no signadas por la matriz heterosexual. Asimismo, se incluyen también referencias hacia las sexualidades no hegemónicas y las formas usuales de discriminación, y a los estereotipos estigmatizantes en torno a la homosexualidad y el lesbianismo.

2. *Concepciones en torno a la enseñanza del uso de métodos anticonceptivos y su accesibilidad*: este componente contiene aspectos en torno a la difusión informativa y enseñanza del uso y la accesibilidad de métodos anticonceptivos en lugares públicos y en las escuelas.

3. *Concepciones en torno a las prácticas sexuales*: entendiendo por tales las concepciones acerca de la iniciación sexual –y las relaciones sexuales en general– y los contextos afectivos que debieran

⁴ Las escalas están compuestas por las siguientes categorías: 1 totalmente en desacuerdo, 2 muy en desacuerdo, 3 un poco en desacuerdo, 4 un poco de acuerdo, 5 muy de acuerdo, 6 totalmente de acuerdo.

rodearlas. Asimismo, comprenden los niveles de acuerdo y desacuerdo con prácticas sexuales más tradicionales y aquellas más liberales.

4. *Concepciones de género en torno a la sexualidad*: entendiendo por tales a las concepciones acerca de los deseos y pasiones asociadas a cada género. Asimismo, comprenden los grados de acuerdo y desacuerdo con los estereotipos sexistas en torno a las prácticas sexuales y uso de los métodos anticonceptivos.

5. *Concepciones de género en torno al mundo del trabajo*: en este componente se incluyen las posiciones y valoraciones que el hombre y la mujer ocupan en las esferas públicas laborales. Particularmente comprenden las distinciones entre esferas y espacios de sociabilidad asociados a cada género, como así también las disposiciones actitudinales vinculadas (proactividad, sumisión, etc.)

Factores emergentes en docentes

Las lecturas y las actividades del curso llevan a un indudable cuestionamiento de parte de los docentes en cuanto a qué conductas están dispuestos a alentar en relación con las diferencias de género. Así, el *componente 1*, sobre *diversidad sexual*, aborda temáticas referidas a la aceptación de las sexualidades no regidas por la heteronormatividad hegemónica. Ejemplo de algunas afirmaciones que conforman este componente son: “*una mujer separada de su marido puede vivir con sus hijos y su nueva pareja lesbiana*” o “*mantendría a mi hijo/a en el mismo colegio, aún si me enterara que su profesor/a es homosexual o lesbiana*”. El porcentaje de aceptación general alcanza el 74%, porcentaje que si bien es alto, es menor en relación a los factores en torno a las concepciones de género (Tabla 1).

Los docentes de la región metropolitana, que incluyen las jurisdicciones de CABA y los partidos del conurbano bonaerense, al igual que los docentes de la región patagónica, manifiestan en mayor porcentaje grados de acuerdo respecto de frases que expresan la aceptación de las minorías sexuales y el ejercicio pleno de sus derechos. En este sentido, el porcentaje de acuerdo alcanza en CABA el 88% y en GBA el 90%. En contraste, al comparar dichos porcentajes con los de las respuestas de los docentes de las regiones de NOA, NEA y Cuyo, las respuestas expresan cierta dificultad para aceptar las sexualidades no hegemónicas.

Tabla 1: Concepciones de los docentes en torno a la sexualidad por regiones del país

	Regiones (en %)							
	Total	CABA	GBA	NOA	NEA	Cuyo	Centro	Patagonia
1-Concepciones en torno a la diversidad sexual	74	88	90	64	63	63	78	82
2-Concepciones en torno a la enseñanza del uso de los preservativos y su accesibilidad	87	93	96	86	86	74	87	89
3-Concepciones en torno a las prácticas sexuales	39	65	58	26	33	33	39	46
4-Concepciones de género en torno a la sexualidad	87	93	93	79	86	91	87	91
5-Concepciones de género en torno al mundo del trabajo	85	92	93	79	76	78	89	91

Observamos que el 87% de los docentes están de acuerdo con que se enseñe acerca de los diferentes métodos anticonceptivos y que éstos sean accesibles a los estudiantes (*componente 2*). Algunas afirmaciones que conforman este componente son: “*es importante que se enseñe a usar el preservativo en el colegio*” o “*los preservativos debieran venderse en lugares públicos como universidades,*

boliches, shoppings, etc.”. El porcentaje de acuerdo de este factor emergente, junto con el obtenido en relación al rechazo a los estereotipos de género, es el más alto alcanzado entre todos los componentes resultantes, lo cual se vincula con el hecho de que se trata de un aspecto que involucra fundamentalmente transmisión de información, lo que si bien es fundamental en educación sexual, no incluye aspectos vinculares y afectivos de la sexualidad, y por lo tanto implica menor compromiso personal en su tratamiento. Por otra parte, como dice Morgade (2006): “La aproximación explícita a la sexualidad más reconocida en las aulas del secundario ha sido y es el tema de ‘la reproducción de la vida humana’. La reproducción, que se estudia en la materia Biología, integró durante mucho tiempo la formulación privilegiada como estrategia didáctica para el estudio minucioso del cuerpo humano” (pp.3). La incorporación del tema de la anticoncepción se da entonces en el contexto de contenidos sobre la reproducción ya transitados en la escuela.

En términos generales los docentes de todas las regiones del país presentan elevados porcentajes de acuerdo en relación a la enseñanza y difusión de métodos anticonceptivos, principalmente los preservativos. Tal vez los sentidos otorgados a esa difusión sean los que marquen las diferencias en relación a las respuestas otorgadas por los docentes. Las valoraciones, evidenciadas a partir de los porcentajes de acuerdo, pueden velar significados contrapuestos que sólo adquieren un sentido integral al poder dar cuenta de las concepciones de sexualidad y género de los docentes. Es así como la enseñanza y difusión de los métodos anticonceptivos (MACs) pueden estar ligadas al enfoque médico “preventivista”, cercano al enfoque de “sexo más seguro”, o a la necesidad de brindar herramientas que garanticen los derechos de los jóvenes en el acceso a la información sobre las formas de cuidado en las relaciones sexuales. El enfoque médico preventivista, si bien representa un avance en relación con la ignorancia del tema en la escuela, se reduce a la transmisión de información referida a los riesgos posibles de las prácticas de sexo no seguro, prescindiendo de las creencias, valores y actitudes de los jóvenes que enmarcan dichas prácticas.

Retomando las distribuciones porcentuales en relación a la enseñanza y difusión de MACs, vale señalar que las respuestas de los docentes de Cuyo presentan, aunque elevados, los menores niveles de acuerdo, lo que puede indicar una cierta reticencia relacionada con aspectos que pueden ser considerados del ámbito de lo privado, y por lo tanto, por fuera del curriculum escolar.

El *componente 3*, que se refiere a las prácticas sexuales y a los contextos en los que tienen lugar, alcanza un porcentaje promedio de acuerdo del 39%. Algunas de las frases que conforman este factor son: “*la iniciación sexual no necesariamente debe producirse en un contexto de amor*” o “*si hay acuerdo en la pareja, es legítimo que sus integrantes puedan tener otras parejas sexuales*”. El bajo porcentaje de acuerdo muestra que la aceptación de la diversidad sexual y el rechazo de los estereotipos de género concitan mayores acuerdos cuando se plantean en términos de derechos que cuando se alude a la aceptación en concreto de prácticas sexuales que trasvasan las formas instituidas por la matriz heterosexual.

Al observar las diferencias de las respuestas de los docentes en torno a las prácticas sexuales según la región del país, observamos importantes variaciones. Los docentes de CABA y GBA son los únicos que presentan mayores proporciones de acuerdo que de desacuerdo: 65% y 58% respectivamente. Estas respuestas evidencian una aceptación, al menos de forma manifiesta, de prácticas sexuales que se apartan de los sentidos tradicionales implícitos en la matriz heterosexual, conyugal, monogámica. Las respuestas mencionadas por docentes de la región metropolitana (CABA y GBA) contrastan notablemente con las observadas en los docentes de las regiones de NOA, NEA y Cuyo donde los porcentajes de acuerdo alcanzan el 26%, 33% y 33% respectivamente. Podríamos pensar entonces, que en estos últimos docentes, estas prácticas sexuales se presentan como “promiscuas”, y por lo tanto repudiadas según las formas tradicionales instituidas.

La mayor parte de los docentes tienen clara la existencia de estereotipos acerca de los rasgos genéricos atribuidos a cada uno de los sexos. De tal forma, el replanteo de los propios estereotipos en torno a lo femenino y lo masculino es uno de los ejercicios introspectivos incorporados por parte de los docentes

encuestados de todos los niveles del sistema escolar. En relación con los estereotipos sobre *género y sexualidad*, el desacuerdo alcanza un 87% (*componente 4*), mientras que respecto a los estereotipos de *género y el mundo del trabajo* (*componente 5*), el desacuerdo alcanza el 85%.

En los factores emergentes relativos a concepciones de género, encontramos en todas las regiones elevados niveles de desacuerdo con frases que tienden a reproducir estereotipos sexistas (por citar un ejemplo: “*una mujer que ha tenido muchas parejas sexuales, pierde respetabilidad*”), o a afianzar la separación de esferas entre lo público/laboral y privado/intimo (por ejemplo: “*la incorporación de la mujer al mundo laboral ha repercutido en que los niños sean más desordenados y desobedientes*”). Existen, sin embargo, mayores niveles de desacuerdo con este tipo de frases en las respuestas de docentes de CABA y GBA, cercanas en ambos casos al 93%. Consideramos que la visibilidad de estas temáticas en la agenda pública, sobre todo en relación a las políticas de género, es un elemento importante en relación a los “cambios epocales” experimentados en los últimos años en relación a las temáticas de sexualidad y reproducción. Los menores niveles de desacuerdo encontrados en las regiones de NOA, NEA y Cuyo, aunque elevados, pueden ser un indicio de resabios de instancias sexistas que continúan imprimiendo roles de género particulares a cada sexo.

Factores emergentes en alumnos

Los relevamientos de alumnos y docentes incluyeron las mismas preguntas de opinión sobre sexualidad y género con el objetivo manifiesto de realizar una comparación posterior. Al igual que con la población docente, con los datos del relevamiento a alumnos aplicamos la misma técnica de factoreo por componentes principales. Resultado de ello, es la identificación de 5 componentes. Estas mismas “variables latentes”, son comunes a los docentes, por lo cual, tienen la misma definición y nominación anteriormente descrita.

A continuación, tomando las regiones geográficas como criterio de segmentación, describimos sucintamente los rasgos salientes al respecto en torno a los jóvenes, incluyendo algunas referencias a los datos de docentes a modo comparativo.

Concepciones de los alumnos en torno a la sexualidad por regiones del país

Regiones (en %)	Total	CAB A	GBA	NOA	NE A	Cuyo	Centro	Patagonia
1-Concepciones en torno a la diversidad sexual	49	67	55	36	45	42	52	56
2-Concepciones en torno a la difusión y enseñanza de métodos anticonceptivos	82	91	82	72	86	84	84	87
3-Concepciones de género en torno al mundo laboral	58	69	57	52	54	55	61	64
4-Concepciones en torno a las prácticas sexuales	42	59	47	35	43	36	42	46
5-Concepciones de género en torno a la sexualidad	44	61	48	38	39	41	45	41

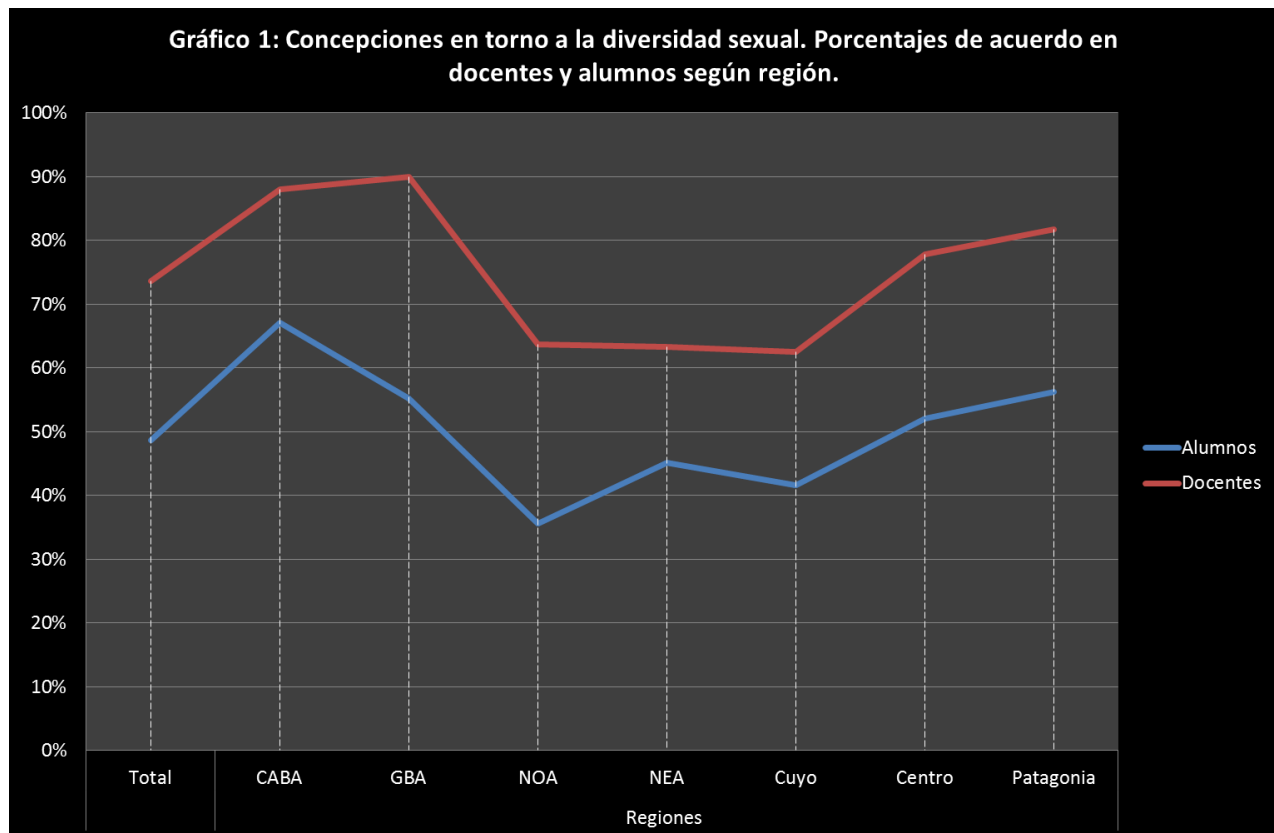
Las referencias a las **diversidades sexuales** (*componente 1*) fueron abordadas apelando a aspectos relativos a los derechos de las minorías sexuales. Del total muestral, sólo la mitad de los jóvenes (49%) mencionan respuestas con algún grado de acuerdo en relación con el respeto de las diferencias sexuales. Sin embargo, al observar las distribuciones por región, es posible distinguir contrastes notorios. En tal sentido, los jóvenes de CABA mencionan respuestas con algún grado de acuerdo en un

67%, los de Patagonia en un 56%, mientras que los jóvenes de la región Cuyo en un 42%, y los de NOA sólo en un 36%, es decir, sólo 1 de cada 3 jóvenes del NOA tiene concepciones cercanas a la aceptación de las sexualidades no regidas por la matriz heterosexual, mientras que en CABA las 1 de cada 6.

En términos generales, y en relación a los factores emergentes identificados, al comparar las cifras porcentuales de alumnos con las de los docentes encontramos dos fenómenos simultáneos y en la mayor parte de los casos, constantes: por un lado los grados de acuerdo y desacuerdo expresados por los alumnos son menores que los manifestados por los docentes; por otro lado, a pesar de esa diferencia porcentual, se mantienen los patrones de respuesta según la región.

En el caso del componente concepciones en torno a la diversidad sexual (Gráfico 1), las distancias entre las cifras porcentuales de docentes y alumnos se mantienen relativamente constantes.

Consideramos que las diferencias porcentuales entre docentes y alumnos en los grados de acuerdo en torno a frases que visibilizan los derechos de las minorías sexuales son el resultado de una sensibilidad particular de los docentes que conformaron la muestra: no olvidemos que son docentes que transitaron por una instancia de capacitación en la temática. Asimismo, y no menos importante, es posible que la reciente puesta en la agenda pública de los derechos de las sexualidades no hegemónicas cristalizados en las leyes de matrimonio igualitario e identidad de género, ha sido un factor de peso en los aumentos de aceptación de las sexualidades no regidas por la matriz heterosexual entre los adultos de la muestra. En esta línea, los docentes parecen haber incorporado no sólo una serie de discursos que denuncian situaciones de vulneración de derechos, sino también las formas discursivas “políticamente correctas”, lo que no ha ocurrido en el caso de los alumnos.

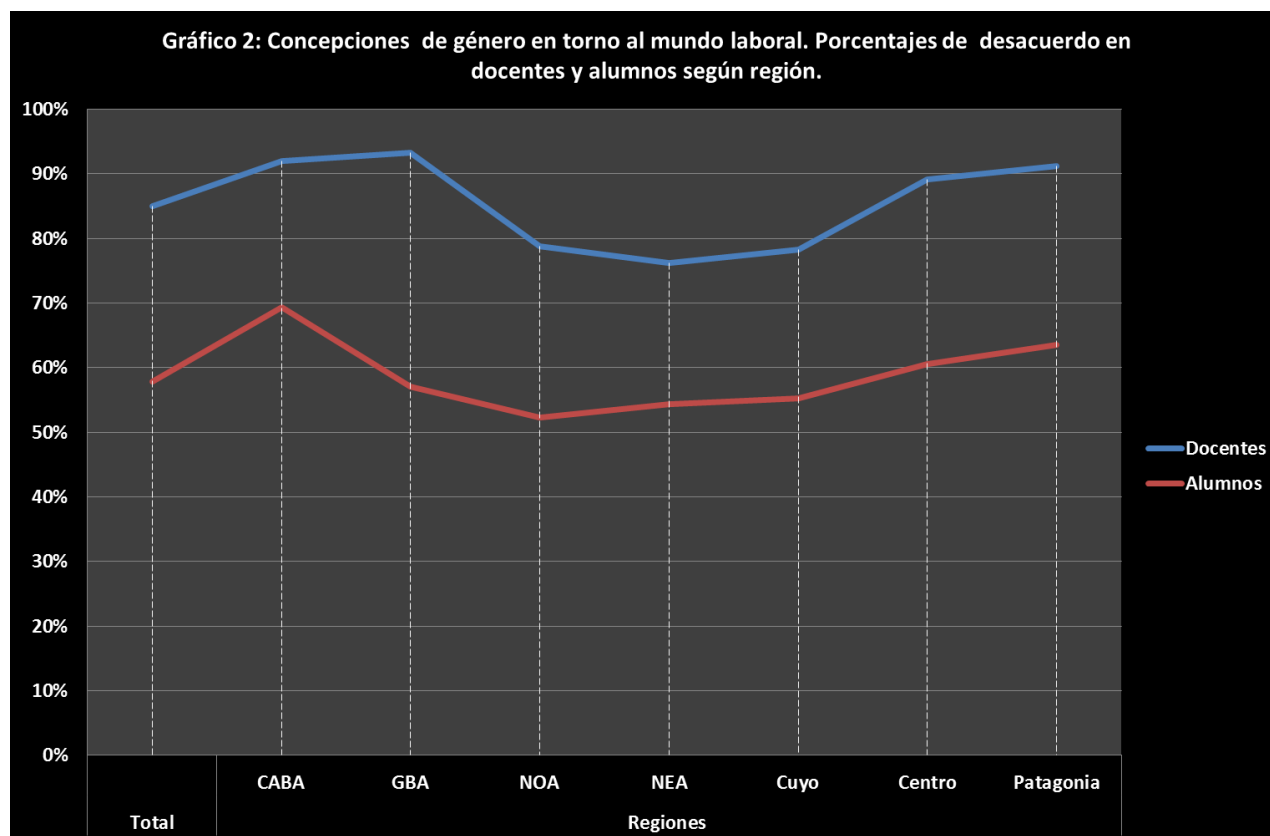


Las respuestas de los jóvenes respecto de las **construcciones de género** se exponen en dos instancias, que aunque vinculadas, presentan ciertas particularidades: por un lado, remiten a las esferas de lo público/social y lo íntimo/privado, y por el otro, están asociadas a las concepciones también binarias del género y la sexualidad. La primera instancia se manifiesta en lo que denominamos **concepciones de género en torno al mundo laboral** (*componente 3*). Las esferas señaladas parecen remitir a los espacios privilegiados de circulación de determinado género sobre otro. Con respecto a esto las concepciones tradicionales sitúan lo público asociado a lo laboral como un espacio predominantemente masculino, mientras lo femenino se vincula con roles confinados a lo privado e íntimo.

La segunda instancia, que denominamos **concepciones de género en torno a la sexualidad** (*componente 5*), refiere a los roles de género según criterios sexistas y a las formas como se configuran los deseos según dichos roles.

El 58% de los jóvenes encuestados mencionan respuestas con algún grado de desacuerdo con respecto al predominio masculino en lo laboral. En los jóvenes porteños este porcentaje de desacuerdo aumenta al 69% y en Patagonia al 64%. En contraste, las regiones de NOA, NEA y Cuyo se sitúan en porcentajes de desacuerdo por debajo del promedio general: 52%, 54% y 55% respectivamente.

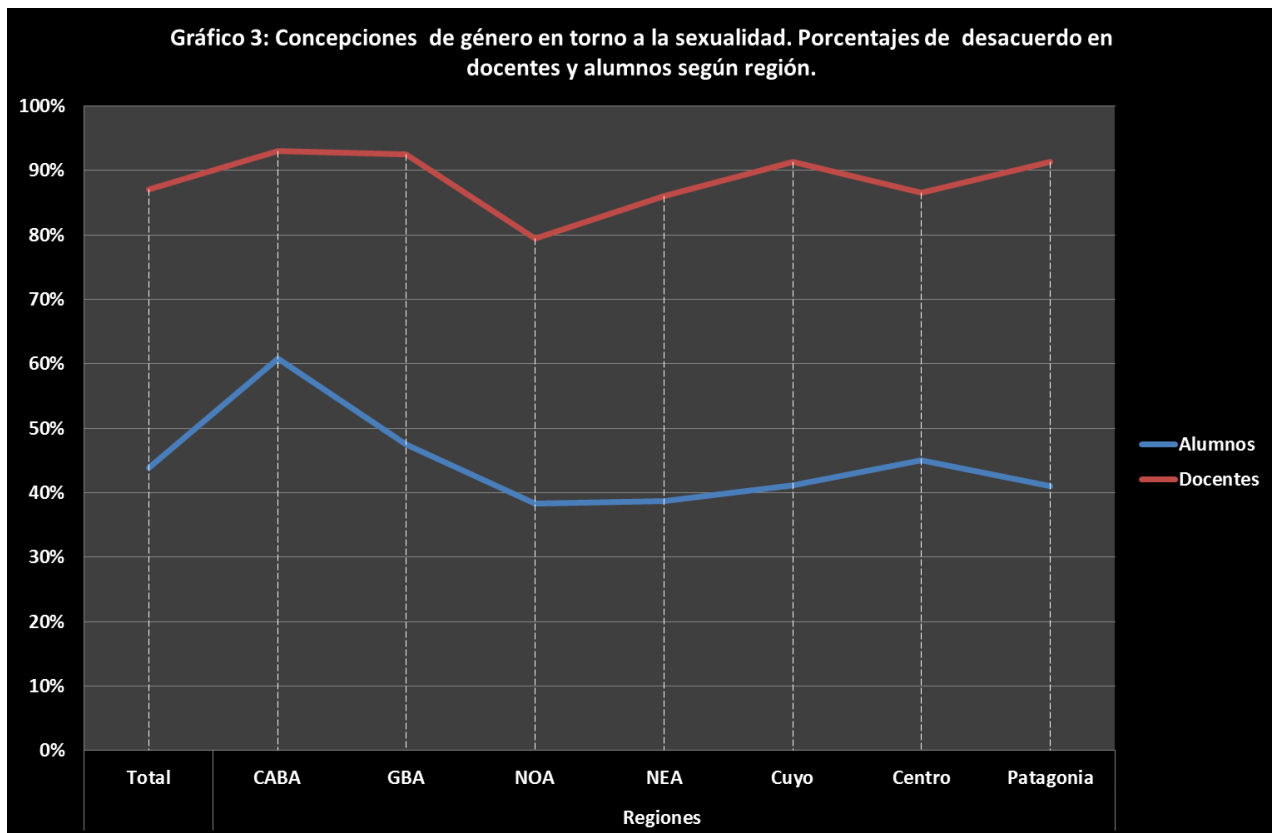
Al comparar estas cifras con las de los docentes (Gráfico 2), al igual que en el caso del componente de concepciones en torno a la diversidad sexual, encontramos distancias entre los porcentajes de desacuerdo con frases sexistas, que mantienen un mismo patrón de respuesta por región. Los docentes de la región metropolitana — CABA y GBA —, al igual que los de la región Patagonia, presentan los porcentajes de mayor desacuerdo con frases estereotipadas en torno al género vinculado a lo laboral. Con la salvedad de las distancias porcentuales antes señaladas, en los alumnos se reiteran las diferencias entre las regiones.



Retomando la descripción de las distribuciones de las respuestas de alumnos, el 44% de los jóvenes mencionan respuestas con algún grado de desacuerdo frente a la consideración del deseo sexual como característica preferentemente masculina y frente a los estereotipos sexistas. Los jóvenes de la región metropolitana son los que responden en mayor proporción en este sentido (50%), particularmente en la jurisdicción de CABA esta cifra se acentúa, alcanzando el 61%. En contraste, en NOA, sólo el 38% de los jóvenes encuestados mencionan respuestas de desacuerdo frente a la concepción sexista.

Al analizar los datos de alumnos y docentes en paralelo, observamos que en relación a aspectos relativos al género — la deconstrucción de los estereotipos sexistas de género, como así también los sentimientos y las emociones asociados a cada uno de ellos, o las opiniones sobre las manifestaciones sexuales no regidas por la matriz heterosexual— los patrones de respuesta coinciden. Esto hace pensar en la existencia de aspectos en torno a las creencias religiosas y al *ethos*⁵ cultural que permean las concepciones y opiniones, tanto en docentes como en alumnos.

Sin embargo, como es posible observar en el Gráfico 3, las distancias entre los alumnos y docentes son mayores en el componente de concepciones de género en torno a la sexualidad. Pensamos que estas distancias están dadas por la mayor sensibilidad y crítica de los docentes con respecto a los estereotipos sexistas (Kornblit *et al*, 2012).

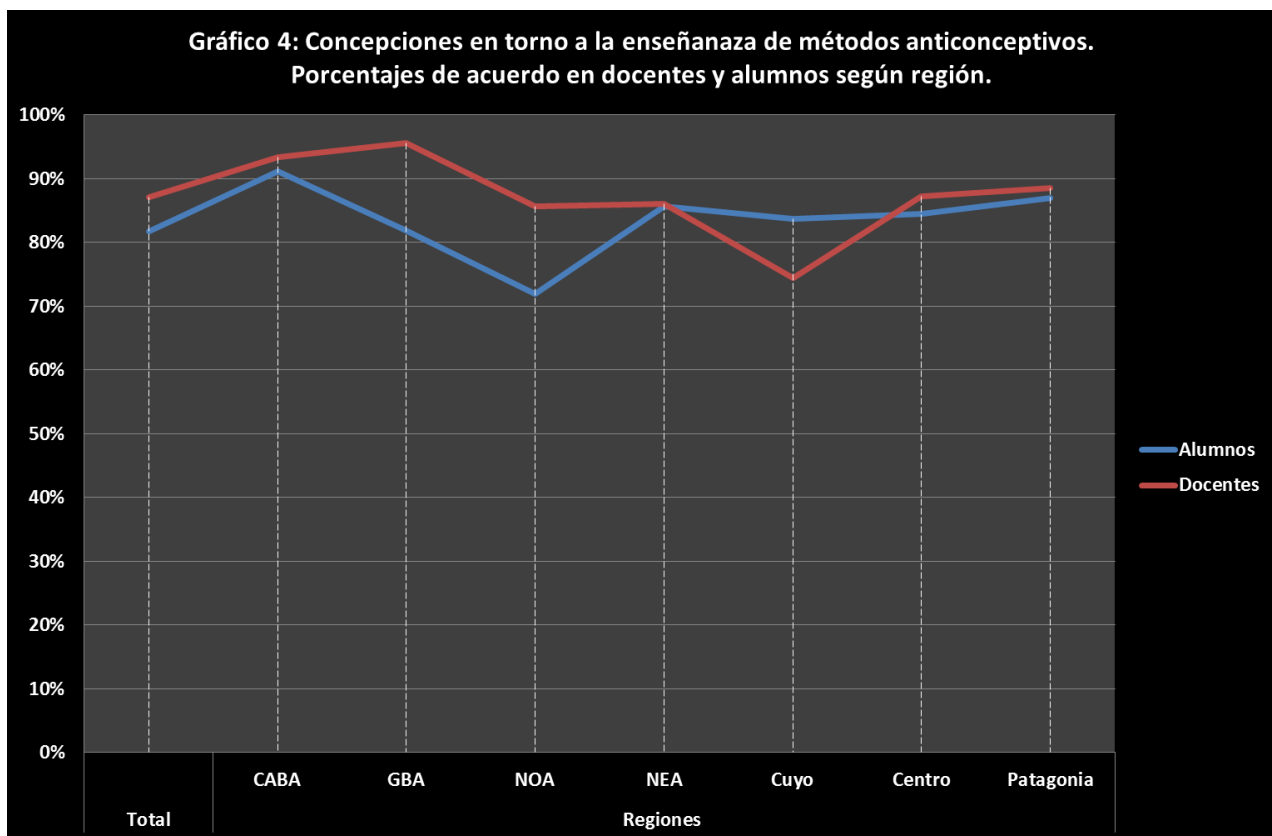


Las referencias a los métodos de cuidado en las relaciones sexuales se resumen en el componente que denominamos: **concepciones en torno a la difusión y enseñanza de métodos anticonceptivos** (*componente 2*). Las respuestas en este componente alcanzan los mayores porcentajes de acuerdo entre los factores identificados en los jóvenes: 82%, es decir más de 4 de cada 5 alumnos responden en este

⁵ Definimos el *ethos cultural* como los supuestos subyacentes a las creencias, costumbres o prácticas de una sociedad, dominantes en un período.

sentido. Los jóvenes porteños alcanzan un 91% de menciones de acuerdo, mientras que los alumnos de la región patagónica lo hacen en un 87% y los del NEA en un 86%. Al contrario, en NOA, aunque el contraste esté matizado por los elevados grados de acuerdo, el porcentaje de mención alcanza el 72%. Los altos porcentajes de acuerdo en relación a la difusión y enseñanza de MACs, tanto en docentes como en alumnos pueden deberse, al menos en algunas regiones, a la influencia del enfoque preventivista y los modelos de educación sexual afines a él.

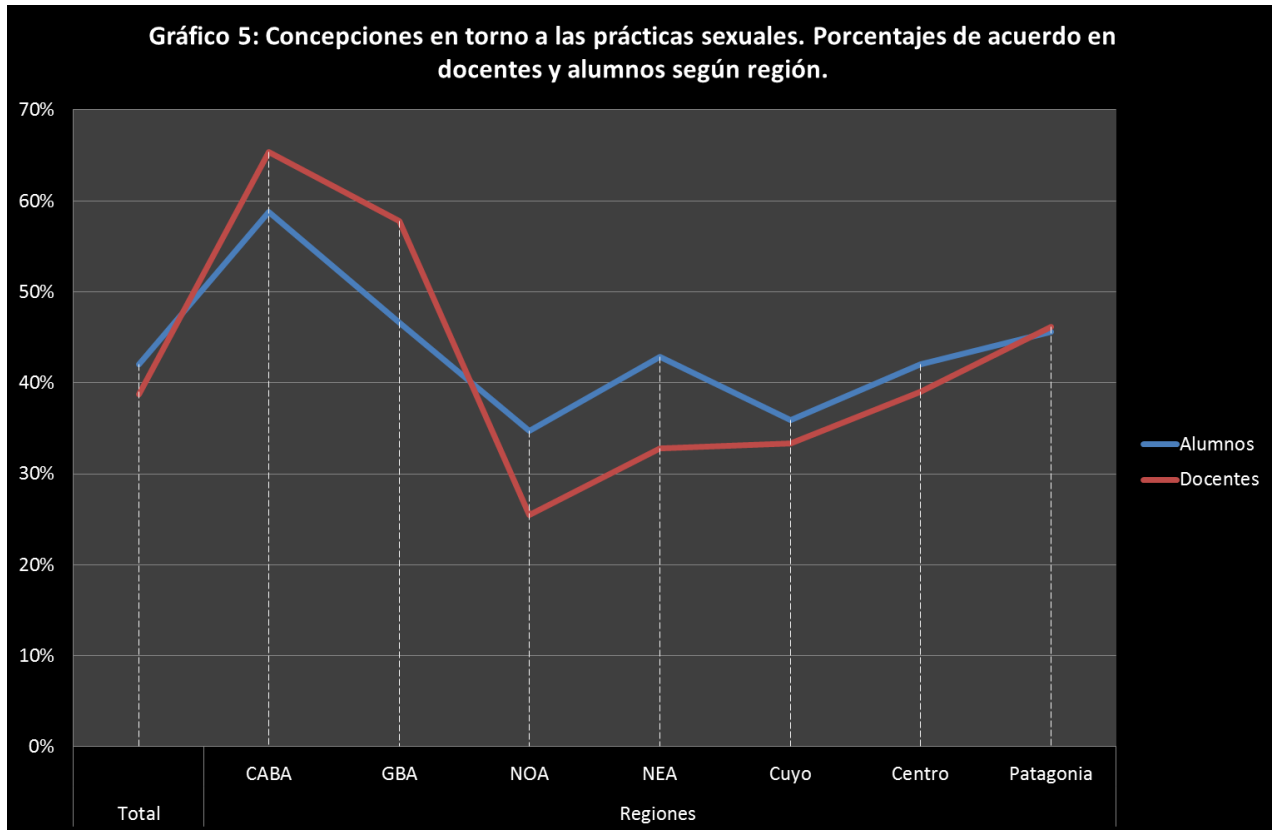
Retomando los datos (Gráfico 4), en la región de Cuyo, donde priman predominantemente valores conservadores en relación a la sexualidad, se invierten los porcentajes de acuerdo entre alumnos y docentes. Consideramos que esta distribución puede ser interpretada a partir de la primacía del temor a la difusión de los MACs, principalmente el preservativo, como un aliciente que devenga en una puerta de entrada a una mayor libertad sexual en los jóvenes.



Finalmente, el componente: **concepciones en torno a las prácticas sexuales** (*componente 4*) comprende indicadores que refieren a prácticas sexuales que se alejan de algunos valores asociados a la matriz heterosexual: monogamia, fidelidad en la pareja como única forma relacional y el amor como atmósfera necesaria para la iniciación sexual. El 42% de los jóvenes responden con algún grado de acuerdo en relación a este componente, lo que constituye la cifra más baja entre todos los componentes hallados. Dicho porcentaje de acuerdo cuestiona la idea del desenfreno juvenil que rubrica muchos de los discursos del sentido común respecto de los jóvenes y su sexualidad y muestra, por el contrario, la permanencia de prácticas sexuales y de valores y sentimientos que las enmarcan, cristalizados en torno a la matriz heterosexual. En la región metropolitana encontramos un porcentaje de 50% de respuestas con acuerdo. Esta cifra se acentúa en los jóvenes de CABA con un 61%. En contraste, los porcentajes que refieren al acuerdo disminuyen en NOA y NEA: 38% y 39% respectivamente.

En el Gráfico 5 observamos los porcentajes de acuerdo del componente: concepciones en torno a las prácticas sexuales. Un rasgo distintivo de estas distribuciones es que en algunas regiones, las distancias

porcentuales entre alumnos y docentes se igualan, incluso se invierten, quedando los alumnos con porcentajes de acuerdo mayores que los docentes. En la región metropolitana, CABA y GBA, los porcentajes de acuerdo con frases que afianzan y sostienen concepciones de la sexualidad más liberales —en sintonía con los cambios en la intimidad antes mencionados—, son mayores en los docentes que en los alumnos. Al contrario, en las regiones de NOA, NEA y Cuyo, las distribuciones se invierten, siendo los alumnos quienes acuerdan con prácticas sexuales no regidas por valoraciones afines a la matriz heteronormativa.



Relación entre concepciones sobre la sexualidad de los docentes e información sobre sexualidad de los alumnos

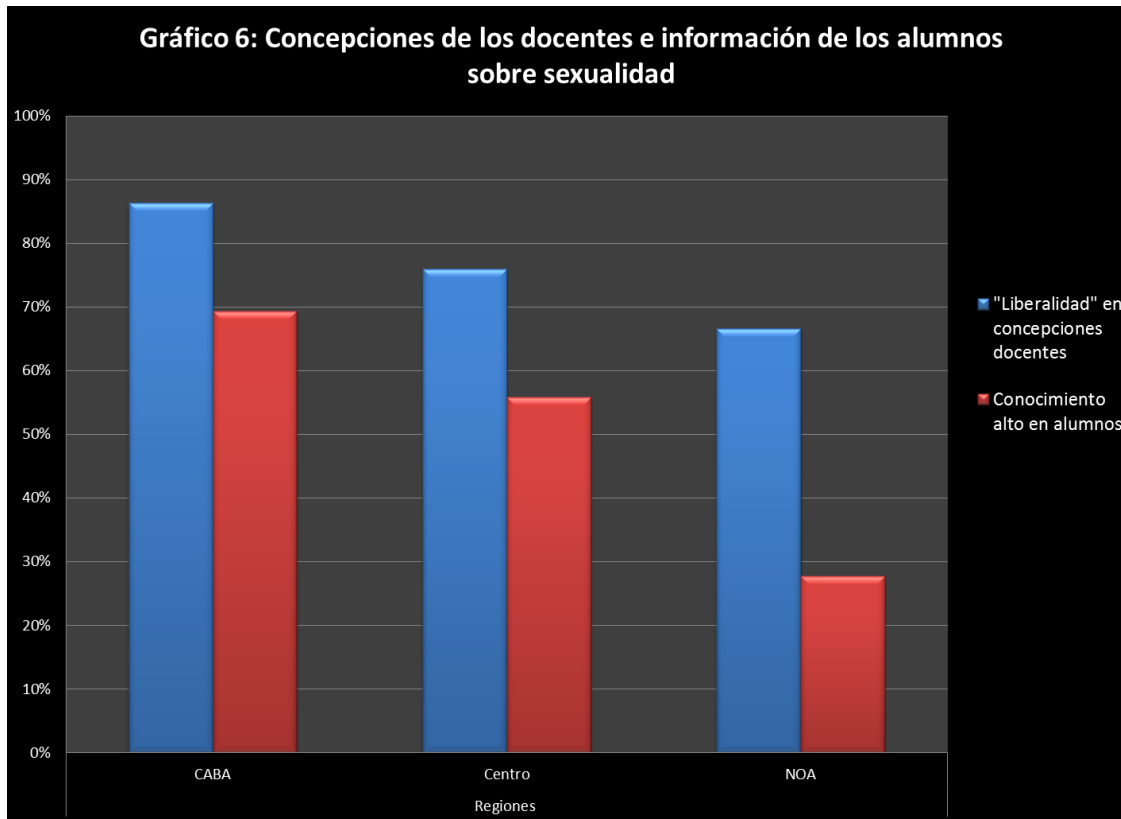
Para explorar el supuesto de que las concepciones sobre sexualidad de los docentes influyen en la educación sexual que imparten recurrimos a una evaluación indirecta: el grado de información sobre un tema concerniente a la sexualidad que tienen los alumnos — las formas de prevención del embarazo—, presuponiendo que éste es al menos en parte resultado de la educación sexual recibida en la escuela.

Para tal propósito construimos un indicador que denominamos “conocimiento”, que refiere al grado de información de los alumnos acerca de las formas de prevención de embarazo no deseado. Las categorías obtenidas agrupan a los jóvenes en dos grupos: alto conocimiento por un lado, con cerca del 44% de la muestra, y bajo conocimiento por el otro, con el 55%.

Las regiones geográficas del país en las que residen los jóvenes se muestran como interesantes analizadores de las diferencias en relación al conocimiento en torno a la prevención de embarazos no deseados. Los jóvenes de CABA son quienes más mencionan respuestas que los ubican en el grupo de alto conocimiento, con cerca del 70% de ellos. En la región central del país, el 56% de los jóvenes responde en este mismo sentido. En contraste, los jóvenes de la región NOA mencionaron respuestas

que los ubican con alrededor del 71% de ellos en el grupo de conocimiento bajo. Los jóvenes de Cuyo, como así también aquellos de los partidos del GBA, presentan porcentajes elevados de bajo conocimiento, alcanzando el 59%.

El Gráfico 6 muestra las dos dimensiones relacionadas en este análisis, que involucran a ambas poblaciones en estudio: por un lado el promedio de los porcentajes de acuerdo/desacuerdo de los diferentes componentes emergentes de los docentes, lo que da como resultado un indicador general de sus concepciones en relación a la diversidad sexual, el género, las prácticas sexuales y la enseñanza y difusión de MACs. Los datos están organizados de modo tal que a mayor porcentaje corresponde un mayor grado de “liberalidad”. Por otro lado, en el gráfico se presentan los porcentajes de la categoría “alto conocimiento” en información sobre sexualidad de los alumnos.



Sin postular relaciones de tipo causal entre ambas variables, consideramos que el conocimiento, en su condición de indicador indirecto, da cuenta de un mayor tratamiento del tema sexualidad en la escuela. Como se ve en el gráfico, la Ciudad de Buenos Aires, en la que el porcentaje de docentes que responden en la categoría “liberalidad” en cuanto a sus concepciones sobre sexualidad, es también la jurisdicción en la que existe un porcentaje más alto de alumnos con un grado de información alto en lo que respecta a formas de prevención del embarazo. Lo contrario ocurre en el NOA.

Si bien en este caso estamos evaluando el grado de conocimiento de los alumnos, y no la medida en que se ha impartido educación sexual integral, es decir, incluyendo factores vinculares y culturales, la transmisión de información es uno de los elementos de la misma, común tanto al modelo preventivista como al modelo integral.

Conclusiones

El análisis de los factores emergentes resultantes, que hemos denominado concepciones de los docentes y alumnos en diferentes dimensiones, nos permite realizar unas breves conclusiones:

- 1) En los factores vinculados a concepciones acerca de la diversidad sexual y a las diferencias de género, tanto en cuanto a las diferencias entre hombres y mujeres en el ámbito laboral como en cuando a las diferencias sexuales entre ellos, encontramos porcentajes altos de docentes que responden en el marco de lo que hemos denominado “respuestas liberales”. No ocurre lo mismo en la muestra de alumnos, cuyas respuestas en estas dimensiones muestran acuerdos categorizados como “respuestas liberales” en porcentajes menores a los de los docentes. Puede decirse entonces que los docentes han sido permeables a los cambios en las valoraciones sobre la sexualidad, expresados entre otras instancias en la presencia en la agenda pública del tema de los derechos de las minorías sexuales, en mayor medida de lo que estos cambios han impactado en las valoraciones de los jóvenes. Hay que tener en cuenta, además, que se trata de docentes que han pasado por la experiencia como alumnos del curso virtual sobre educación sexual integral, en el que se insiste sobre estos aspectos. De todos modos llama la atención que sean los docentes, a los que muchas veces se acusa de rígidos e intransigentes en relación con este tipo de cambios culturales, los que lleven la delantera en cuanto al pensamiento “liberal” y no sean los jóvenes los que se manifiesten de esta forma. No hay que descartar la fuerte tendencia de los docentes a incorporar lo que podría considerarse como lo “políticamente correcto”, aquello que se espera que piensen.
- 2) A pesar de las mencionadas diferencias entre docentes y alumnos en cuanto a las concepciones valorativas sobre la sexualidad en lo que respecta a la aceptación de las diferencias sexuales y a las concepciones de género, llama la atención que las curvas de las respuestas de unos y otros en cuanto a su distribución en las regiones son similares (aunque en posiciones más bajas de acuerdo por parte de los alumnos). Es decir, existe un patrón de respuestas similar en cada región entre ambas muestras, aunque en diferentes grados de acuerdo por parte de docentes y alumnos. Esto lleva a pensar en la existencia de patrones culturales locales en alguna medida compartidos entre ambas poblaciones.
- 3) Las diferencias entre docentes y alumnos se invierten, en algunas regiones, en las dimensiones que se vinculan con las prácticas sexuales y con la enseñanza de los MACs, en las que los alumnos expresan posturas más liberales que los docentes en algunas regiones y en otras sus respuestas no se alejan tanto de las de los docentes como en las dimensiones comentadas previamente. Es decir, los jóvenes parecen haber incorporado una mayor liberalidad en sus prácticas que en sus concepciones valorativas sobre la sexualidad, inversamente a lo que ocurre con los docentes. Específicamente, los alumnos se muestran más “liberales” que los docentes con respecto a la necesidad de enseñanza de los MACs en Cuyo, mientras que con respecto a las prácticas sexuales ocurre lo mismo en las regiones de NOA, NEA, Cuyo y Centro. En el resto de las regiones, es decir CABA, GBA y Patagonia, si bien los docentes se muestran más “liberales”, las distancias con las respuestas de los alumnos son mucho menores que lo que se da en las dimensiones valorativas.

Esto implica pensar que existe entre los jóvenes un resabio de valores tradicionales, probablemente ligados en muchos casos a la influencia de la iglesia católica que favorecen enunciados y discursos asociados con concepciones tradicionales recibidas en la socialización familiar. En relación con esto Giddens (1992) expresa que los cambios epocales experimentados en las últimas décadas en relación a la sexualidad encuentran en su separación de la reproducción uno de sus pilares centrales de sentido. Esta escisión de términos considerados necesaria y naturalmente complementarios por los grupos más conservadores de

las sociedades occidentales (Dides Castillo, 2006), habilitaron importantes cambios en relación a la intimidad, al erotismo incluyendo los aspectos relativos al placer y a la valoración de la sexualidad en toda su complejidad. De aquí hay un paso hacia la demanda por la no vulneración de derechos en determinadas poblaciones y hacia la reivindicación de la igualdad de los géneros. Este es el paso que por alguna razón no se ha dado entre la mayoría de los jóvenes de la muestra. Entre los docentes, en cambio, se ha dado un proceso inverso: se aceptan estos últimos aspectos pero no los cambios en la intimidad. Teniendo en cuenta que estos cambios implican como clave la presencia de lo corporal en cuanto a la habilitación del placer sexual, puede pensarse que existe aún entre muchos docentes una disociación entre las categorías intelectuales que están dispuestos a aceptar en sintonía con la “liberalización” y su propia involucración como personas integradas por lo mental y lo corporal.

Recíprocamente, usualmente, en las generaciones más jóvenes se depositan los elementos efervescentes de los cambios de época (de prácticas, de opinión, etc.). Se considera, en sintonía con esta interpretación, que los jóvenes son más permeables a las nuevas tendencias y a las prácticas que las expresan. Sin embargo, al observar los hallazgos de este estudio puede pensarse que han logrado abstraer de la socialización tradicional sus vivencias más íntimas, es decir, sus experiencias corporales, sin que hayan incorporado aún el permiso para pensar de modos diferentes a los mandatos familiares.

La disociación entre valoraciones y prácticas en el campo de la sexualidad muestra la vigencia todavía de los tabúes sexuales.

- 4) La relación encontrada entre “posturas liberales” por parte de los docentes y niveles más altos de conocimiento sobre algunos aspectos de la sexualidad en los alumnos muestra la importancia de seguir trabajando en la capacitación docente en el sentido de acompañarlos en el proceso de su adecuación a los cambios epocales, único modo de lograr una mayor sintonía de los jóvenes con la escolaridad, tan cuestionada de su parte especialmente en relación con el nivel medio de la enseñanza y de guiarlos también en los procesos de apertura a la tolerancia en relación con las diferencias.

Referencias bibliográficas

ALONSO, G. y MORGADE, G. (comp.) (2008) Tradiciones teóricas y experiencias disponibles en un campo en construcción. En MORGADE G. y ALONSO G. *Cuerpos y sexualidades en la escuela*. Buenos Aires: Paidós.

ANGENOT, M. (1994) Pour une théorie du discours social: problématique d’une recherche en cours. En Pelletier, J. *Littérature et société*. Montreal: VLB, pp. 367-390.

ANGENOT, M. (2010). *El discurso social*. Buenos Aires: Siglo XXI.

DIDES CASTILLO, C. (2006). *Voces en Emergencia: El discurso conservador y la píldora del día después*. Santiago de Chile: FLACSO.

DI LEO, P. F. (2010). Discursos en torno a las violencias y la autoridad en escuelas medias públicas: entre la desubjetivación y la integración normativa. En *Educación, Lenguaje y Sociedad*, Vol. VII, 7, pp. 53-78.

GIDDENS, A. (1992). *The transformation of intimacy*. California: Standford University Press.

HILLER, R. (2003) Los cuerpos de la universalidad. Educación y travestismo/transexualismo. En BERKINS, L. y FERNÁNDEZ, J. *La gesta del nombre propio. Informe sobre la situación de la comunicación travesti en la Argentina*. Buenos Aires: Ediciones Madres de Plaza de Mayo.

INJUV. Ministerio de Desarrollo Social. Chile (2000). Tercera Encuesta Nacional de Juventud.

<http://www.injuv.gob.cl/portal/categoria/publicaciones/publicaciones-publicaciones/> Recuperado el 1° de marzo de 2013.

JONES, D. (2008). *Sexualidad y adolescentes. Prácticas y significados relativos a la sexualidad de adolescentes residentes en Trelew (Chubut)*. Tesis Doctoral, Buenos Aires.

JONES, D. (2009). ¿De qué hablamos cuando hablamos de sexualidad? Educación sexual en escuelas de nivel secundario antes de la Ley de Educación Sexual Integral de la Argentina. *Argumentos. Revista de Crítica Social*, N° 11. Disponible en: www.revistasiiigg.sociales.uba.ar

JONES, D. (2012) Las iglesias evangélicas y la regulación de la homosexualidad en la Argentina contemporánea (2000–2010). En D. Jones, C. Figari y S. Barrón López: *La producción de la sexualidad*. Buenos Aires: Ed. Biblos, pp 65–88.

KORNBLIT, A.L.(comp.) (2000) *Sida: entre el cuidado y el riesgo*. Buenos Aires: Ed. Alianza.

KORNBLIT, A.L., MENDES DIZ, A.M., DI LEO, P., CAMAROTTI, A.C. y ADASZKO, D. (2005) *Salud y enfermedad desde la perspectiva de los jóvenes. Un estudio en jóvenes escolarizados de la Ciudad de Buenos Aires*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, documento de trabajo N° 45.

KORNBLIT, A.L., MENDES DIZ, A.M., DI LEO, P., CAMAROTTI, A.C. y ADASZKO, D. (2006) *Salud y enfermedad desde la perspectiva de los jóvenes. Un estudio en jóvenes escolarizados de todo el país* Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, documento de trabajo N° 46.

KORNBLIT, A.L. (coord.) (2008) *Violencia escolar y climas sociales*. Buenos Aires: Ed. Biblos.

KORNBLIT, A.; SUSTAS, S. y DI LEO, P.F. (2011). *Generación, género, sexualidades y climas sociales escolares: un análisis de sus vinculaciones desde la mirada de docentes participantes en el Curso Virtual de Educación Sexual Integral*. IX Jornadas de Sociología, UBA, agosto 2011.

KORNBLIT, A., SUSTAS, S. Y DI LEO, P.F. (2012). *Educación, género, sexualidades y derechos. Un análisis de los foros virtuales en capacitaciones de docentes de todo el país*. En Kornblit, A.L., Camarotti, A.C. y Wald, G. (comps.) *Salud, Sociedad y Derechos*. Buenos Aires: Editorial Teseo.

MAFFIA, D. (comp.) (2003) *Sexualidades migrantes. Género y transgénero*. Buenos Aires: Feminaria.

MORGAGE, G. (2006). “Sexualidad y prevención: discursos sexistas y heteronormativos en la escuela media”. *Revista del Instituto de Investigaciones Educativas*, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, N° 24, pp. 27–33.

MORGADE, G. y DÍAZ VILLA, G. (2011). El amor romántico...o del sexo, amor, dolor y sus combinaciones temporales. En Morgade, G. (comp.) *Toda educación es sexual*. Buenos Aires: La Crujía ediciones.

PECHENY, M.; FIGARI, C. y JONES, D.(comp.) (2008). *Todo sexo es político*. Bs.As.: El Zorzal.

PETRACCI, M. (2004). *Salud, derecho y opinión pública*. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma.

SEDGWICK, E. (1998). *Epistemología del armario*. Barcelona: Ediciones de la Tempestad.

STEVENS, J. (2002). *Applied multivariate statistics for the social science*. London: Lawrence Erlbaum Associates, Publishers.

VALDÉS, T. y GUAJARDO, G. (2003). *Hacia una Agenda sobre Sexualidad y Derechos Humanos en Chile*. Santiago: FLACSO-Chile, Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán, Centro Latinoamericano de Sexualidad y Derechos Humanos.

VIDAL, F.; CONCHA R.; PALMA I.; BARRIENTOS J.; SANTANA P.; CARRASCO M., DONOSO C. y GONZÁLEZ A. (2007). *Sexualidad, género y vih/sida: ¿qué piensan los futuros docentes chilenos/as?* Santiago de Chile: Vivo positivo.

WEEKS, J. (1998). *Sexualidad*. México DF: Paidós.